

EL GRUPO DE IUBILUM

“Pretendemos ser cristianos auténticos, comprometidos”

¿Qué es Iubilum?

Iubilum es el grupo de pos-comunión de la parroquia de Santa Engracia, en donde los chavales que han terminado la comunión hacen un recorrido de crecimiento personal y, sobre todo, espiritual hasta la Confirmación. No obstante, actualmente, debido a la demanda, también tenemos chicos y chicas de pre-comunión. Iubilum lleva dos años en funcionamiento, haciendo actividades cada domingo, con chicos y chicas de Santa Engracia y de otros sitios que han ido llegando poco a poco. Además, colaboramos con todas las actividades y peticiones de ayuda que nos encomiendan los sacerdotes, las hermanas o cualquier otro grupo: estamos para servir. Quienes componemos Iubilum trabajamos juntos para sacar adelante proyectos e ir mejorando día a día.

¿Cómo y cuándo nació?

Iubilum nace con la llegada de D. Carlos Escribano a Santa Engracia, en su proyecto de la parroquia de las familias. Él quería que en la parroquia hubiese un recorrido personal desde los más pequeños, y por eso, en Septiembre de 2008, me pidió que formásemos un grupo de monitores dispuestos a trabajar cuanto antes para Dios y para los jóvenes. Y así fue como, en muy poco tiempo, surgió ese grupo de monitores y de chavales que, con el apoyo también de sus padres, manifestaron desde el inicio ganas e ilusión por hacer cosas.

¿Por qué Iubilum?

Al principio no sabíamos cómo se llamaría el grupo. Nunca nos preocupó en exceso ese tema, aunque éramos conscientes de que debíamos encontrar ese nombre ideal. Así pues, un día, una de nuestras queridas monitoras, María Puig, apareció con una idea que nos gustó: ¡Iubilum!, que en latín significa Júbilo, alegría... Nos dimos cuenta de que esas palabras describían a la perfección lo que debía ser este grupo. Además, como escudo había una estrella en varios colores, que significa luz... **La luz que hay que buscar, que es Dios, y luego también el hecho de que los chicos y chicas de Iubilum deben prepararse para ser luz ante otros jóvenes. En definitiva, dar testimonio cristiano.**

¿Cómo está organizado el grupo?

Tenemos diferentes grupos configurados por edades. Desde los 8 años hasta los 16. Desde los más pequeños, los de pre-comunión, pasando por el grupo de comunión y post-comunión. Luego tenemos el grupo de medianos y mayores, con quienes empezamos a trabajar de una manera más a fondo. En realidad, éstos son los que más “ruido” hacen: se hacen notar en la parroquia. Son el enlace con SICAR. Ellos se han de formar para el presente, su presente, y también para cuando den el paso de formar parte del grupo de jóvenes. ¡Ellos son la cantera!

¿Cuántos chicos lo integran?

No es fácil decir una cifra exacta, pues, sobre todo, los grupos de los más pequeños aún son itinerantes. Pero en los grupos de pequeños, los domingos suele haber una media de

unos 15-20 chavales. Los medianos y mayores son unos 25. Este año tenemos el propósito de formar grupos fijos donde pueda haber una continuidad, y los chicos y chicas puedan ir haciendo piña en torno a un grupo. Además, tenemos a nuestros monitores que están ilusionadísimos en trabajar.

Tras dos años de andadura, ¿cómo valoras su trayectoria?

Sinceramente, para nada esperaba que las cosas estuvieran como están ahora. Aunque aún nos quedan muchas cosas por mejorar, perfeccionar y descubrir, hemos consolidado un grupo fuerte y eso te da mucha confianza: ves que los sacerdotes te apoyan y que los padres confían totalmente en ti para participar en la educación cristiana y personal de sus hijos. Además, me gustaría destacar la inmensa calidad humana de los chavales. Por un lado, te ilusionas y das gracias a Dios por el grupo, pero por otra sientes una gran responsabilidad por tener en tus manos un tesoro muy grande. Todo ello te hace tomarte las cosas más en serio si cabe y adquirir un compromiso mayor.

¿Cómo va inicio de este nuevo curso?

Tenemos muchos proyectos. Hay nuevos monitores que nos van a aportar frescura de ideas, y además ¡tenemos nuevo párroco!, un aliciente para seguir funcionando. Terminaremos el curso con las JMJ, por lo que va a ser un año especial.

¿Formar parte de Iubilum merece la pena?

Merece la pena, primeramente, porque este grupo quiere caminar con fuerza para ser cristianos auténticos, y para ello todos remamos en la misma dirección. Además, porque ser joven en Santa Engracia, hoy en día, es signo de ser un joven comprometido. Hacemos muchas actividades, cada día más, y el ambiente que reina es único. Por otro lado, como antes te comentaba, la calidad humana de todos, mayores y pequeños, es indiscutible, y eso hace que aprendamos los unos de los otros constantemente. **Queremos ser un referente para otros jóvenes, y para ello debemos trabajar, sin renunciar a pasarlo bien.** ¿Qué mejor propuesta, no?

(Fuente: Artículo publicado en la hoja parroquial n. 1615 del 12.XII.2011)